

Decrecimiento y bibliotecas

Una introducción breve a un territorio enorme e inexplorado

Degrowth and libraries: a brief introduction to a huge and unexplored territory

Edgardo Civallero

Resumen

En un mundo en cambio, en el cual las crisis socioambientales se han convertido en uno de los problemas más acuciantes a nivel internacional, existen conceptos que no han logrado entrar todavía en el discurso bibliotecológico. Uno de ellos es el de decrecimiento, una corriente de pensamiento y acción que, si bien cuenta con críticas y detractores, plantea una idea valiosa: la necesidad urgente de reducir el consumo de recursos y la producción de residuos, y de simplificar el modo de vida de muchas sociedades contemporáneas. Este texto presenta una brevísima introducción al decrecimiento, y explora en términos muy generales algunas de las formas en las que las bibliotecas podrían vincularse a este movimiento.

Palabras clave

Decrecimiento, sostenibilidad, bibliotecología crítica, bibliotecología social, bibliotecas verdes

Abstract

In a changing world, where socio-environmental crises have become one of the most pressing problems at the international level, there are concepts that have not yet managed to enter the LIS discourse. One of them is degrowth — a current of thought and action that, although it has critics and detractors, raises a valuable idea: the urgent need to reduce the consumption of resources and the production of waste, and

to simplify the way of life of many contemporary societies. This text presents a very brief introduction to degrowth, and explores in very general terms some of the ways in which libraries could be linked to this movement.

Keywords

Degrowth, sustainability, critical librarianship, social librarianship, green libraries

1. Un mundo en cambio

Cambio climático, sexta extinción masiva, Antropoceno, crisis socioambientales: estas ideas se han convertido en algo habitual en nuestro mundo contemporáneo y en nuestro discurso cotidiano. Las bibliotecas y las ciencias de la información no son una excepción: "bibliotecas verdes", "servicios ecológicos", "Objetivos Mundiales Sostenibles" y muchas otras expresiones similares se han incorporado a la agenda de organizaciones internacionales como ALA e IFLA.

Ahora se añade otro concepto a la lista: el decrecimiento.

La falta de conocimiento real sobre el ecologismo y la ecología ha sido evidente en el discurso dominante relacionado con la información y la documentación durante años. Además, hay una ausencia significativa de pensamiento crítico e independiente y de debate profundo y radical en las directrices, recomendaciones, conferencias, textos y experiencias de la biblioteconomía y la documentación, especialmente en las relacionadas con el medio ambiente: la mera existencia de "premios verdes" a las bibliotecas en un momento en el que la etiqueta "verde" está fuertemente cuestionada (e incluso desaprobada) parece un síntoma de una notable desconexión con la realidad. Así, no es extraño que un concepto como el de "decrecimiento", ya sobre la mesa mundial desde hace al menos tres décadas, siga siendo prácticamente invisible en las agendas antes mencionadas.

Sin embargo, las bibliotecas (y los bibliotecarios) podrían y deberían desempeñar un papel importante en el apoyo y la expansión de la idea del decrecimiento. Para lograr ese objetivo, primero tienen que entender de qué se trata.

2. Algunas ideas básicas

En *Degrowth: A vocabulary for a new era* (2015), uno de los primeros libros en inglés en recopilar y difundir conceptos sobre el tema, los editores D'Alisa, Demaria y Kallis definieron el decrecimiento como...

...un rechazo a la ilusión del crecimiento y una llamada a repolitizar el debate público colonizado por el lenguaje del economicismo. Se trata de un proyecto que aboga por la contracción democrática de la producción y el consumo con el objetivo de alcanzar la justicia social y la sostenibilidad ecológica.

El decrecimiento es un movimiento social y una corriente de pensamiento enraizada principalmente en el ecologismo, el anticapitalismo y el anticonsumismo, pero también en el feminismo y el decolonialismo, ya que, como ha expresado en repetidas ocasiones el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos en el marco de sus "Epistemologías del Sur", la resistencia contra la dominación no debe fragmentarse.

Básicamente, el decrecimiento reconoce los límites biofísicos de la Tierra y entiende que esos límites ya han sido superados, provocando el agotamiento de recursos naturales vitales para toda la biosfera, así como la alteración de los patrones naturales globales, un previsible empobrecimiento de los ecosistemas, una alarmante pérdida de biodiversidad y, en definitiva, una era que ha sido bautizada como "Antropoceno" y que no es sino el resultado de la actividad explotadora e incontrolada del ser humano.

El decrecimiento plantea la necesidad urgente de reducir drásticamente o a menor escala los niveles de producción y consumo, identificados como las principales causas de todos los problemas medioambientales actuales y de la mayoría de las desigualdades sociales.

El movimiento critica duramente el crecimiento económico como principal objetivo social de las sociedades modernas. Y propone una nueva dirección: la de utilizar menos recursos y vivir de otra manera. El decrecimiento no consiste en hacer menos de lo mismo, sino en alterar radicalmente el curso de vida de las sociedades humanas y lograr una estructura diferente con funciones, valores y objetivos distintos.

El decrecimiento no implica una reducción del bienestar, como perciben algunas voces engañosas que equiparan "bienestar" a "crecimiento económico", "desarrollo" y "progreso". Al contrario: una disminución del consumo crearía oportunidades para un modo de vida no consumista, mucho más sano y equilibrado en todos los sentidos posibles.

3. Verde y sostenible, no más

Los problemas medioambientales no son nuevos. El ecologismo tampoco. Este movimiento sociopolítico y económico lleva activo al menos siete décadas a escala internacional. Sin embargo, en 1992, tras la Cumbre de la Tierra, dos nociones desactivaron su impacto: "sostenibilidad" y "desarrollo sostenible". Le siguió la idea de "verde". Se asumió que los nuevos mercados y las nuevas tecnologías impulsarían el crecimiento económico al tiempo que protegerían los sistemas naturales.

Sin embargo, para autores como Serge Latouche, el "desarrollo sostenible" y el "crecimiento verde" son oxímoron basados en la lógica capitalista. Según Ursula Le Guin, despolitizan las luchas socioambientales y prometen falsas soluciones y el objetivo inalcanzable de perpetuar el crecimiento económico sin dañar el medio ambiente.

El decrecimiento no busca alternativas a un crecimiento mejor o más "verde", sino al crecimiento mismo: a ese "futuro unidireccional que consiste sólo en crecer", según Le Guin.

4. Bibliotecas y decrecimiento

Ante la innegable crisis medioambiental, la primera (y a veces única) reacción de muchas bibliotecas a nivel internacional ha sido la de volverse "verdes", es decir, adherirse a una serie de lemas ecológicos, como el reciclaje, la gestión de residuos y el desarrollo sostenible. Otras se refugiaron en su "neutralidad": una característica autodefinida que aparentemente les impide adoptar una postura con respecto a cualquier cosa distinta de las actividades estrictamente bibliotecarias.

Las acciones basadas en eslóganes suelen ser a corto plazo, y las bibliotecas "verdes" se han encontrado atrapadas en su propio discurso, e intentando gestionar sus contradicciones internas al abogar por la sostenibilidad y trabajar al mismo tiempo en una economía intensiva en tecnología y cultura: un mercado global donde el conocimiento y la información se han convertido en bienes de consumo.

Las bibliotecas deberían empezar por comprender su posición tanto en un mundo globalizado afectado por urgentes problemas ecológicos, como en una comunidad concreta, donde tienen un papel social que desempeñar y una responsabilidad que cumplir como gestoras del conocimiento. Al darse cuenta de que forman parte de una red social, política y cultural más amplia —una red que no puede escapar a los límites y a las reglas naturales, y cuyo destino está inevitablemente ligado al del planeta— y al comprender los numerosos retos que se avecinan, pueden estar mejor preparadas para convertirse en un lugar de resistencia y activismo, además de seguir desempeñando su tradicional papel (in)formativo; uno que, por cierto, es esencial para concienciar y apoyar proyectos y acciones basados en la comunidad.

En un segundo paso, las bibliotecas deberían analizar sus estructuras para identificar cómo están contribuyendo al agotamiento de los recursos, a la producción de residuos y, en general, al consumo global. Este ejercicio de autoaproximación y evaluación crítica puede ayudar a las bibliotecas a comprender mejor sus relaciones dentro de sus

redes globales y locales, y a tomar conciencia de cómo forman parte (activa o pasiva) de un ciclo internacional de utilización y destrucción.

Un tercer paso llevaría a las bibliotecas a explorar cómo pueden reducir sus niveles de consumo. En este punto, la innovación tiene un papel importante, entendida como "nuevas formas de resolver problemas con lo que se tiene a mano", y no como "usar novedades, a veces para resolver problemas", siendo esta última la aproximación más habitual a la idea en los últimos tiempos. El recorte de la tecnología, las adquisiciones de elementos físicos y digitales y el consumo de bienes culturales pondrán a las bibliotecas en una situación en la que habrá que plantearse nuevos usos innovadores de los recursos disponibles (especialmente los locales).

Extender la "actitud decrecentista" al resto de la comunidad bibliotecaria puede ser un cuarto paso. Las bibliotecas pueden distribuir material bibliográfico o documentos de libre acceso sobre temas como la imposibilidad del crecimiento infinito en un mundo finito, los límites biofísicos, el cambio climático, el *peak-everything*, la agricultura urbana o la reducción del consumo. Colocar esta información en un lugar visible (virtual o real), y mantener esos contenidos actualizados y activos, indica claramente una posición y un compromiso institucionales, y puede inspirar a individuos, grupos o instituciones (por ejemplo, escuelas, gobiernos y agencias locales, organizaciones culturales, escuadrones naturalistas, colectivos de horticultura urbana...) a seguir la tendencia.

5. Caminos hacia el futuro

Para las bibliotecas, es hora de ir más allá de las declaraciones oficiales, las vacías ideas de moda y los discursos políticamente correctos, y convertirse en trincheras: espacios para la resistencia y el pensamiento crítico, el debate, la investigación y la acción directa.

A medio plazo, las bibliotecas pueden trabajar explorando nuevas posibilidades contra la desesperanza y la resignación, y buscando alternativas al actual sistema hegemónico capitalista, consumista, mercantilista, extractivo, agresivo y explotador. Pueden inspirarse en la bibliografía actual sobre decrecimiento: desde Serge Latouche y Ursula Le Guin hasta Giorgos Kallis, Claudio Cattaneo y Federico Demaria.

Las bibliotecas no tienen por qué limitarse al ámbito cultural o informativo. Puesto que son —o deberían ser— sujetos políticos activos dentro de sus sociedades y comunidades, pueden abogar por una economía *steady*, en la que la gente busque tener lo suficiente en lugar de ansiar constantemente más. También es necesario defender el bien común, los intereses públicos y colectivos, y la vida comunitaria, frente a la apropiación, la competencia y la acumulación.

Las bibliotecas deben luchar por la desglobalización y democratización de todos los bienes posibles, especialmente la información y el conocimiento, elementos estratégicos y esenciales para todos los grupos humanos, y hoy sometidos a una fuerte mercantilización. Además, deberían poner en práctica conceptos como la ecoeficiencia y el biomimetismo.

En resumen, las bibliotecas deberían adoptar un papel activista y militante, y sus espacios, colecciones y conocimientos deberían utilizarse para inspirar, fomentar y apoyar cambios sociales, económicos y políticos en sus comunidades. Porque las bibliotecas son lugares donde la política se pone en práctica cada día. Todo lo que se hace en las bibliotecas no es otra cosa que política: personas trabajando juntas, reforzando sus posiciones, apoyándose unas a otras, construyendo cimientos bajo sus castillos en el aire, organizándose, cuidándose unas a otras, defendiendo sus derechos, participando, deliberando, decidiendo...

...y decreciendo.

6. Bibliografía básica

Civallero, Edgardo (2017). Bibliotecas, sostenibilidad y decrecimiento. [Traducción, en forme de pre-print, del artículo publicado en *Progressive Librarian*, 45, 2016, p. 20-45]. <<https://www.aacademica.org/edgardo.civallero/158.pdf>>. [Consulta: 11/04/2023].

D'Alisa, Giacomo; Demaria, Federico; Kallis, Giorgos (2015). *Degrowth: A vocabulary for a new era*. New York, London: Routledge.

Demaria, Federico; Kallis, Giorgos; Bakker, Karen (2019). Geographies of degrowth: Nowtopias, resurgences and the decolonization of imaginaries and places. *Environment and Planning E: Nature and Space*, 2 (3).

Hickel, Jason (2021). *Less is more: How degrowth will save the world*. [N.d.]: Windmill Books.

Kallis, Giorgos (2011). In defense of degrowth. *Ecological Economics*, 70 (5), p. 873-880.

Kallis, Giorgos (2018). *Degrowth*. [N.d.].

Kallis, Giorgos et al. (2020). *The case for degrowth*. Cambridge: Polity Press.

Kallis, Giorgos; Vansintjan, Aaron (eds.) (2018). *In defense of degrowth: Opinions and manifestos*. [N.d.].

Latouche, Serge (2004). *Survivre au développement*. Paris: Mille et une nuits.

Latouche, Serge (2006). *Le pari de la décroissance*. Paris: Fayard.

Latouche, Serge (2007). *Petit traité de la décroissance sereine*. Paris: Mille et unenuits.

Latouche, Serge (2009). Farewell to growth. Cambridge: Polity Press.

Le Guin, Ursula K. (1989). Dancing at the Edge of the World: Thoughts on Words, Women, Places. Nueva York: Grove Press.

Liegey, Vicent; Nelson, Anitra (2020). Exploring degrowth: A critical guide. [N.d.]: Pluto Press.

Nelson, Anitra; Schneider, Francois (2018). Housing for degrowth: principles, models, challenges and opportunities. New York, London: Routledge.

Schmelzer, Matthias; Vetter, Andrea; Vansintjan, Aaron (2022). The future is degrowth: A guide to a world beyond capitalism. [N.d.]: Verso Books.

Stuart, Diana; Gunderson, Ryan; Petersen, Brian (2021). The degrowth alternative: A path to address our environmental crisis? New York, London: Routledge.